

acerca conjuntos léxicos de dominios más abstractos, como el de CHANGE (“cambio”), a la acción concreta. Los esquemas de imagen son estructuras preconceptuales para organizar la experiencia y codifican conexiones entre los dominios de LIGHT (“luz”), FEELINGS (“emociones”), VISUAL PERCEPTION (“percepción visual”) y cognition (“cognición”).

En definitiva, *Constructing a Lexicon of English Verbs* es un punto de referencia para todo aquel interesado en las últimas tendencias en el estudio del componente léxico. Es de elogiar la labor de los autores por ofrecer una panorámica de conjunto del protagonismo del léxico en la teoría lingüística contemporánea; abordar la ambiciosa tarea de analizar la macroestructura de las categorías léxicas, cubriendo un extenso número de dominios léxicos (existencia, cambio, posesión, habla, emoción, acción, cognición/percepción mental, movimiento, percepción general, percepción sensorial y posición) y estableciendo sus relaciones sistemáticas, dando como resultado una idea global del diseño léxico; revisar y rebautizar nociones utilizadas en otros marcos teóricos. Así, la noción de rasgo semántico sintácticamente relevante, el antiguo concepto de *clasema*, es renombrado “sinsema”; la noción de *campo semántico* recibe la denominación de “dominio léxico”. En este último caso, destaca la concepción de un subdominio léxico como una “gramática léxica nuclear” (“a kernel lexical grammar”), i.e. como un depósito de todas las propiedades lingüísticas (sintácticas y semánticas) de sus miembros; deshacer una contradicción interna en la propuesta inicial del componente léxico de la Gramática Funcional (FG), que sugiere tímidamente la interacción entre la información semántica del predicado y la sintaxis, aunque niega explícitamente tal influencia de las definiciones semánticas. [CARMEN PORTERO MUÑOZ].

HARRIS, ROY & WOLF, GEORGE (Eds.), *Integrational Linguistics: A First Reader*, Oxford: Pergamon, 1998, 350 págs.

A la imparables oleadas de teorías lingüísticas que en los últimos años se suceden sin tregua, hoy venimos a considerar una edición de artículos que se unen por el cordón umbilical común del denominado “integracionismo”. Producto de aluvión de diferentes teorías y modelos, heredero epistemológico de modelos que van desde el primer estructuralismo hasta el aún floreciente cognitivismo, el integracionismo recoge con ánimo ecléctico, al tiempo que crítico, aquello que es lo más aprovechable de todas las teorías que han pretendido sentar cátedra sempiterna entre la intelectualidad académica occidental. De esta forma se respira en los trabajos de la edición un aire revisionista de ortodoxias tanto inspiradas en perspectivas radicales de corte telementalista (racionalistas chomskianos) como en presupuestos instrumentalistas (positivistas británicos). Como consecuencia de tal revisión crítica, pertinentemente apoyada en filósofos y teóricos del lenguaje, se propone una visión integradora del lenguaje, el individuo y la sociedad.

La presente edición de trabajos que pretenden rendir culto al denominado “integracionismo” recoge varias contribuciones del cabeza visible del grupo y coeditor, el filósofo del lenguaje oxoniense Roy Harris, así como la colaboración profesores de literatura como

Michael Toolan, lingüistas teóricos como Nigel Love, otros procedentes del campo de la Lingüística del Discurso como Talbot J. Taylor o sociolingüistas como Debbie Cameron. De esta variopinta representación de intereses dentro del campo de la Lingüística destaca, sin duda, la omnipresente firma de Roy Harris, editor, especialista y traductor de Saussure al inglés, que ya nos había ilustrado con libros como "The Language Makers" (Duckworth 1980), "The Language Myth" (Duckworth 1981).

La división de los contenidos del libro se efectúa en seis partes: Part One: "Language and Communication" que consiste en tres trabajos suscritos por Roy Harris. Según él, el programa integracionista, en esencia, supondría -por oposición al segregacionismo- considerar la lengua "as manifested in a complex of human abilities and activities that are all integrated in social interaction, often intricately so and in such a manner that it makes little sense to segregate the linguistic from the non-linguistic components".

El punto de partida epistemológico que define al lenguaje como "social interaction" preside como hilo conductor las sucesivas argumentaciones, a menudo rebatiendo los defectos en que han incurrido las grandes corrientes de pensamiento en su acercamiento al lenguaje.

De esta forma el programa quiere involucrar en el acto comunicativo no solamente la conducta vocal sino muchos otros tipos de conducta relevante para la comunicación. Se vuelve a tocar en este punto la debatida cuestión tratada en el volumen programático de Davis & Taylor (1990) *Redefining Linguistics*, donde se aborda la cuestión de la descripción formal lingüística, su validez universal. El lingüista integracionista desdenna todo esfuerzo descriptivo por arbitrario y escasamente representativo de la riqueza de facetas y aspectos que abarca una lengua. Tal aproximación, aun a riesgo de ser tachada de nihilista, encierra una profunda interrogante de corte epistemológico, a saber: ¿son las lenguas objetos psicológicos, objetos biológicos, objetos lógico-matemáticos o tal vez objetos semióticos? Parece claro, tras la lectura de estas páginas, que las lenguas, como fenómenos inferidos más que directamente observables, ni siquiera han de aspirar a ser contemplados como *objetos* en sí mismos. Son más bien manifestaciones humanas del hecho comunicativo. Así pues, si esos objetos discretos llamados "lenguas" carecen de identidad real, sería una ficción utópica atribuirles la cualidad de sistemas autónomos.

La primacía del "lenguaje" como capacidad humana para reconocer, inventar y usar signos de variadas procedencias semiológicas, va más allá de la primacía de los signos hablados, que han sido y son principio esencial para la ortodoxia lingüística. La crítica de ésta la realiza Roy Harris con indudable destreza dialéctica proponiendo un modelo "total" de comunicación (Making Sense of Communicative Competence) que pretende quitar muchas miopías a numerosos lingüistas aferrados a la semántica ampliamente ortodoxa y biplanar basada en *reglas* (Lyons, Katz & Fodor, Lakoff, Labov, Searle etc) condenadas a una estéril circularidad lógica.

La sección segunda titulada "Language and Language Myth" contiene cuatro apartados, dos de ellos suscritos por Nigel Love. En ellos se critica con una argumentación impecable la inoperancia de la teoría tradicional, hoy convertida en acendrada creencia

mítica, del "código fijo". De nuevo es de destacar el artículo de Roy Harris, que colabora en esta sección con un interesante problema nunca suficientemente explicado, el mito de los dialectos.

La tercera sección, "Language and Meaning" incluye un artículo de Harris de corte filosófico que versa sobre el significado "Three Models of Signification" donde se revisan modelos anteriores poco satisfactorios. El modelo integral intenta seguir la opinión antiestructural de John Dewey sobre *arte* (Art as Experience): "I mean just that, and that means whatever you and any one can honestly, that is, in virtue of your own vital experience, get out of it". El integracionismo, pues, se convierte en una actitud experiencial ante los hechos ampliamente semiológicos. Tal vez estaríamos ante otro tipo de reduccionismo, esta vez de carácter conductista. Ch. Hutton y M. Toolan disertan en sendos artículos sobre dos escollos tan míticos como Escilla y Caribdis de la lingüística tradicional, el principio de linealidad y el del significado literal.

La sección cuarta "Language and Discourse" contiene dos interesantes trabajos de Talbot J. Taylor sobre el análisis de conversación y un artículo de M. Toolan bien argumentado y convincente sobre el mismo tema.

La parte quinta, "Language and Writing" es tal vez menos atractiva, aunque dos de los artículos de Harris, el primero sobre la textualización y el otro sobre la proto-escritura, merecen una lectura detenida por la profundidad de sus reflexiones.

La última parte está dedicada a aplicaciones de la lingüística: "Language and Society" en el que destaca el artículo de Debbie Cameron, conocida autora de artículos sobre "Gender", uno de Ch. Hutton sobre el lenguaje jurídico y sus relaciones con la lingüística, y otro no menos interesante, porque refleja las actitudes y convicciones integracionistas sobre el lenguaje, de M. Morris sobre la traducción. Un buen manojo antológico, en suma, de artículos con un timbre muy distinto al que estamos acostumbrados a leer, una verdadera corriente de aire fresco en una lingüística demasiado encorsetada por principios y reglas de toda suerte y condición.

Este, en resumen, es el gran guante de desafío que han lanzado este grupo de lingüistas al ruedo del debate de las diferentes corrientes actuales de la lingüística, donde tantas fronteras e incomprensiones mutuas marcan un territorio de tráfico pesado. Un panorama de claridad de ideas en medio de esa esclerotizada maraña de polémicas ya manidas y obsoletas es seguramente la impresión que llevará el lingüista lector, lo cual no es de por sí poco mérito. A dónde conducirán estos senderos ahora abiertos es lo que el lector se preguntará, pero todavía es pronto para saberlo. [VICENTE LÓPEZ FOLGADO].

KADES, THARWAT, *Die arabischen Bibelübersetzungen im 19. Jahrhundert*, Frankfurt en el Meno-Berlín-Berna-Nueva York-París-Viena: Peter Lang, 1997, XIII+238 págs.

El material que integra el libro de Kades procede de su Tesis Doctoral, defendida en la Universidad de Heidelberg. El libro responde a una estructura de diez secciones que, tras el prólogo (pág. IX), el sistema de transcripción empleado para el árabe (pág. XI) y el listado de abreviaturas y abreviaciones (pág. XIII), se suceden del modo que indicamos